

ABORTOS REPETIDOS

ETIOLOGIA

FRECUENCIA EN CHILE

Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL

MEMORIA

PRESENTADA A LA UNIVERSIDAD PARA OPTAR AL GRADO

DE

Licenciado en la Facultad de Medicina y Farmacia

POR

Francisco Mac Mahon P.

Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL



SANTIAGO DE CHILE

IMPRENTA MODERNA

2015 Calle Moneda

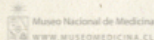
Museo Nacional de Medicina 1899

WWW.MUSEOMEDICINA.CL 010581



ABORTOS REPETIDOS

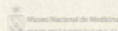
ETIOLOGIA



FRECUENCIA EN CHILE



Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



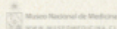
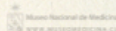
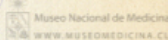
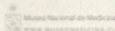
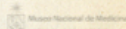
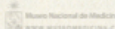
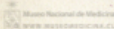
MEMORIA

PRESENTADA A LA UNIVERSIDAD PARA OPTAR AL GRADO
DE

Licenciado en la Facultad de Medicina y Farmacia

POR

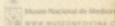
Francisco Mac Mahon P.

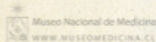


SANTIAGO DE CHILE
IMPRESA MODERNA
2015 Calle Moneda



Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL





INTRODUCCION



Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Antes de entrar a dilucidar el tema que me he propuesto desarrollar como tesis de prueba para optar al grado de licenciado en la Facultad de Medicina i Farmacia, séame permitido decir algunas palabras acerca de la naturaleza de este trabajo i de los móviles que me han impulsado a hacerlo, como tambien de las fuentes de informacion de que me he servido.

Desde hace muchos años ha preocupado la atencion de médicos, higienistas i demas personas que se ocupan de investigar las causas de mortalidad, la alta cifra que ésta alcanza entre nosotros. Diversas estadísticas se han publicado i han servido de base a innumerables artículos i disertaciones públicas, que al fin han logrado llevar al conocimiento i convencimiento de los encargados de velar por la salubridad pública, la necesidad en que estamos de tomar medidas que disminuyan las excesivas proporciones de este alarmante fenómeno.

Mi objeto, aunque mui relacionado con el anterior, es otro. La asistencia frecuente a los servicios de ginecología i a la Maternidad de Santiago, i la ocasion que ella me proporcionaba de conocer de cerca la historia de muchas enfermas i parturientas, me hicieron fijar la atencion en la frecuencia con que se presentan los abortos i especialmente los repetidos, i lo ignorado que quede frecuentemente este hecho.

La falta de estudios al respecto que se hace notar en Chile me indujo a investigar, en la medida de lo posible, la parte que le corresponde a los abortos en el escaso aumento de la poblacion.



WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Fácilmente se comprenderá la serie de dificultades que se presentan en un estudio de esta naturaleza. La índole misma del trabajo excluye, desde luego, la posibilidad de hacerlo extensivo a la parte culta de la población, i en la cual, es sabido, son mui frecuentes los abortos. Por otra parte el elemento en que forzosamente he tenido que buscar material para mis observaciones, es mui inadecuado para tales investigaciones; pues, a veces por mal espíritu i en las mas por falta de educación, son absolutamente incapaces de proporcionar los datos mas indispensables acerca de su salud, costumbres, ocupaciones, accidentes, etc.

Es por esto, que, mas que un trabajo estrictamente científico en que se estudie la causa de todos i cada uno de los casos de abortos repetidos, que he investigado, lo que es mui difícil de establecer, será éste una relacion de las causas que, a una lijera observacion, aparezcan como mas frecuentes.

Añadiré algunas palabras sobre los medios de que podríamos disponer para disminuir estas causas. Ello es hasta cierto punto innecesario, pues de la sola lectura de la etiología de los abortos repetidos se podrá deducir las medidas que se imponen para atenuar en algo la extraordinaria produccion de partos ántes de término.

El abuso que se ha hecho de los datos que arrojan las estadísticas como base para memorias, ha dado por resultado que se miren con cierta prevención trabajos de esta naturaleza, acusándolos de escasa investigación personal; pero me asiste la confianza de que no caeré bajo esta sancion por el hecho de haber tomado, para ayudar a la confeccion de mi trabajo, algunos datos estadísticos. Creo, por el contrario, que se deben fomentar trabajos de esta clase, pues ya nuestra incipiente estadística está demostrando en cuántos errores estábamos hasta hace poco por falta de ella, como, por ejemplo, la proporcion de la mortalidad infantil, i a la cual, el *Boletín Demográfico* de Santiago ha dado últimamente su verdadero valor. En éste, como en muchos otros casos, son las estadísticas las que, con la categórica e incontrastable elocuencia de los números, vienen a dar realce e importancia a las causas señaladas como productoras de los fenómenos morbosos i a indicar e imponer muchas veces las medidas hijiénicas que se desprenden de tales hechos.

Antes de terminar esta breve introduccion debo decir que han servido de fuentes de informacion para este estudio la seccion de la Maternidad de Santiago que dirige el doctor Adolfo Murillo, i los servicios de jinolojía de los hospitales de San Vicente de Paul i de San Juan de Dios, a cargo respectivamente de los doctores Víctor Körner i Alcibíades Vicencio.

ABORTOS REPETIDOS

Para mayor claridad dividiré este trabajo en varias partes. Primero haré una lijera reseña de las principales causas de abortos i principalmente de abortos repetidos que señalan los diferentes autores, que he consultado. Haré en seguida una esposicion de las causas que aparezcan como mas frecuentes en Chile. I, por último, mencionaré los diferentes medios que podrian servir para atenuarlas, i que como ya lo dije, se deducen de la sola contemplacion de las causas productoras.

Para mayor claridad i concision, comprenderé con el término jeneral de *abortos* tanto los abortos propiamente tales como los partos prematuros, es decir, todos los casos en que el producto de la concepcion es espulsado antes de los nueve meses; pues, aun que el feto que nace despues de los seis meses, tiene probabilidades de ser viable, son tan pocas i es tan difícil que sobreviva, que bien se puede no tomarlas en cuenta en un trabajo de la brevedad del presente. Ademas, tanto en los abortos como en los partos prematuros repetidos, las causas que aparecen como provocadoras, son las mismas, así es que es perfectamente justificable usar del nombre de abortos tal como lo hago.

ETIOLOJIA

Múltiples i mui variadas son las causas verdaderas que determinan la produccion de abortos. Con pequeñas diferencias, causadas por las distintas condiciones de vida, de trabajo e influencias climatéricas, las causas que producen la espulsion del feto antes de término, son las mismas para los diversos países. Han sido estudiadas desde mu-

cho tiempo atras, i en todas las obras aparecen las mismas, salvo algunas mui raras, que señalan en las investigaciones algunos autores i que son tan poco comunes, que en estadísticas mui numerosas i completas de tocólogos experimentados, no se mencionan en fuerza de su rareza.

Por mas cuidado que se ponga en la observacion i por minuciosa que se la haga, muchas veces no aparece la causa del aborto. Así sucede que autores como *Varnier* i *Brion*, sólo han podido encontrar la causa en un 25% de los numerosos casos de abortos que han investigado.

Tenemos tambien que descontar de las estadísticas, i, por consiguiente, de la nuestra, un buen número de casos, i son aquellos en que los abortos han sido provocados criminalmente, i en que, por consiguiente, la investigacion se hace casi imposible.

Si hemos de creer la palabra autorizada de Winter, jefe de la clínica de Olshausen, en Europa la cantidad de abortos provocados llega en 30,000 casos, casi a la enorme suma de 20,000, es decir, que de todos los abortos un 65% es de provocados.

Aunque nuestro modo de ser nacional me autoriza a suponer que este número es mui inferior entre nosotros, no creo que lo sea tanto, que se pueda despreciar, i, por consiguiente, hai que tenerlo mui en cuenta al considerar la verdadera cifra a que alcanzan los abortos, i al contemplar aquellos casos en que la causa productora no aparece clara. Es mui revelador en este sentido el hecho de que el 24.35% de las mujeres que he observado i que han tenido abortos, son solteras.

Hechas estas pequeñas advertencias entraré a señalar las principales causas de abortos, i, conforme con la mayoría de los autores, las dividiré en causas que dependen de la madre; causas que dependen del padre, i por último causas que dependen del huevo. En algunos casos, suelen tener igual o parecida influencia, tanto la madre como el padre. Los mencionaré a su tiempo.

CAUSAS DE ORÍJEN MATERNO. Son *jenerales* i *accidentales*.

Causas jenerales.— Aparece en primer término el *hábito*. Si es cierto que el hecho se ha comprobado i es frecuente en los animales, no hai todavía el número de casos en el jéne-



ro humano para establecer que el haber tenido un aborto sea motivo suficiente, en una mujer, para que se repitan sin otra causa apreciable. A pesar de que Barnes ha visto en mujeres, en las que habia tenido por, algun motivo, que provocar el parto prematuro, que los abortos se producian despues con mucha facilidad; creo que es absolutamente dudosa la existencia del hábito, i me parece de fácil esplicacion el hecho, por la persistencia de la causa jeneradora del aborto, lo que pasa jeneralmente cuando el aborto es enjendrado por procesos gonorreicos crónicos que son en la mujer incurables o de mui difícil curacion.

Por lo demas, tanto en éste como en muchos otros puntos, no es un estudio de proporciones tan limitadas como el presente el que venga a dar luz en esta materia.

Creem algunos que se deben tomar en cuenta como provocadores de abortos el *temperamento* i la *constitucion* de la madre, i han culpado a los temperamentos pletóricos, linfáticos i nerviosos, como a las constituciones débiles, de ser causa de abortos. Sobre esto diré que es sabida la influencia que las enfermedades crónicas del aparato jenital de la mujer i otras ejercen en la constitucion de éstas, i así vemos todos los dias como mujeres robustas i vigorosas, quedan anémicas i flacas despues del matrimonio, a consecuencia de afecciones, jeneralmente de oríjen gonocócico. Probablemente es esto lo que ha servido de apoyo a ciertos autores, para hacer jugar a la anemia i a los temperamentos linfáticos i nerviosos un gran rol en la jénesis de los abortos.

Se cree tambien que la *edad* influye. Velpeau dice que los abortos son mas frecuentes en las mujeres menores de 20 años, debido a la falta de desarrollo del útero que es incapaz de tolerar el huevo en su interior, i por el hecho de estar todavía la madre desarrollándose, lo privaria de los necesarios alimentos. Whitehead i Rouvier confirman este hecho, comprobando que en Siria el 24 % de los abortos se producen en mujeres casadas ántes de los 16 años.

En las mujeres mayores de 40 años son tambien mas frecuentes los abortos, debido a la rijidez de las paredes del útero de las que alcanzan esa edad i que no permite el desarrollo conveniente a ese órgano durante la jestacion.

Respecto a cuanto pueda influir la *herencia*, si es cierto



que Garimond le da algun valor, en cambio autores como Joulin se lo niegan. A pesar de lo difícil que es establecer un hecho como éste, en nuestras observadas, debo hacer notar que una de ellas, en la cual no aparecía causa alguna apreciable de sus abortos, refería que su madre i una hermana habian tenido tambien abortos repetidos.

Se ha culpado, tambien, como causantes de abortos repetidos, los *matrimonios entre consanguíneos*. Ha habido muchos autores, especialmente antiguos, que creían que los matrimonios entre personas de una misma familia, no sólo eran causa de esterilidad, i de nacimientos de fetos deformados, sino que tambien era mui frecuente el hecho de que los embarazos no llegaran a término. Esto, que, en caso de aceptarlo, contribuiría, en parte, a explicar la gran cantidad de abortos que se observan en la clase elevada de nuestra poblacion, donde son tan frecuentes los matrimonios entre consanguíneos, creemos que hoi dia no se debe tomar mui en consideracion; pues los conocimientos modernos, i las investigaciones más completas que dia a dia se hacen, señalan claramente el orijen en otro órden de hechos.

Devilliers da a la *altitud* cierta importancia, pues ha comprobado que en las alturas de los Vosgues, las mujeres abortan fácilmente, i él i otros autores creen que esto es debido a los traumatismos que ocasionan las escursiones a pié por las pendientes de los cerros. Paganel afirma que son causados por las perturbaciones circulatorias, que determinan la disminucion de la presion atmosférica.

Aunque vivimos en un país de suelo mui accidentado, i en que son frecuentes las diferencias de nivel en el terreno, las parturientas que he observado o son de la ciudad de Santiago o de sus alrededores, donde, si hai diferencias de alturas, no lo son en tan alto grado que puedan influir en la interrupcion de la jestion normal, así es que nada diremos sobre esto. Sin embargo, para darle verdadero valor a las observaciones de Devilliers, sería menester averiguar si no existia en sus observadas ninguna otra causa a la cual culpar.

Por falta de observaciones personales, no haré sino dejar constancia de que algunos autores señalan los *cambios de climas* como factores atendibles en la etiología de los abortos, i se basan en el hecho de que muchas mujeres, que en su



pais habian logrado llevar a término todos sus embarazos, los veian interrumpirse despues de haber hecho largos viajes.

La alimentacion insuficiente ha de ser tambien tomada en cuenta como causa de abortos: pues ha sido señalada como tal por una inmensidad de autores, desde Hipócrates hasta Naegele, Goubert i otros. Però, si este hecho basta para que aceptemos esta causa como factor esencial en la produccion de abortos, creemos que no debe tomarse en cuenta, aquí, donde el pueblo dispone de una alimentacion muy reparadora. Es probable que en Europa, donde hai pueblos en los cuales el consumo de carne, por ejemplo, no alcanza a dos kilogramos por habitante i por año, se haya comprobado la existencia de esta causa. Además, se ha observado la coexistencia, en algunas épocas, de verdaderas epidemias de abortos con períodos en que el pueblo ha sufrido hambres por algun tiempo, debido a sitios, escasas cosechas, etc.

El reposo prolongado ha sido inculcado por Lepelletier, Joulin i otros tocólogos, que citan casos de abortos repetidos prevenidos por el ejercicio. Nuestra clase pobre i, por consiguiente, trabajadora, peca por el lado contrario, es decir, por demasiada movilidad: así es que no tenemos datos para emitir opinion al respecto; pero, si creemos que se debe tener presente, al considerar lo comun que es entre algunas de nuestras damas principales, adoptar, conjuntamente con el matrimonio, una vida sedentaria i de escasísima actividad.

Causas accidentales.—La que algunos autores señalan en primer término es, la debida a *traumatismos*.

Muchos autores creen que los traumatismos bastarian por sí solos para producir abortos; ya sea o rando directamente sobre el feto i matándolo; ya sea produciendo la contraccion uterina, i la consiguiente espulsion del huevo; ya sea, por último, ocasionando conjestiones o hemorragias, que producirian el mismo hecho. Esto es cierto para algunos casos; pero hai otros en que se ha atribuido la causa a pequeños traumatismos, i existen al mismo tiempo procesos inflamatorios, que han escapado a la observacion. Se citan otros en los cuales grandes traumatismos no han podido, a pesar de su intensidad, causar el parto ántes del término.



De esta naturaleza son los casos observados por Greuser i Mariceau, citados por Zweifel.

Algunos niegan que los traumatismos no mui grandes tengan influencia sobre la interrupcion del embarazo. Esta idea que hoi dia es aceptada por la jeneralidad de los autores, era ya un hecho concluyente para algunos tocólogos antiguos. Así, Garimond, en su *Traté Théorique et Pratique de l'avortement*, dice que, "en la ausencia de una predisposicion espulsiva, es nula la accion de los ejercicios forzados, marchas penosas i viajes, en la produccion de los abortos."

Otros autores creen que pueden los pequeños traumatismos bastar por sí solos para interrumpir el curso de la jestacion, i aun mas creen que no sólo los pequeños traumatismos sino tambien, a veces, el mas pequeno esfuerzo o movimiento, por pequeño que sea, puede llegar a determinar, cuando ocurre en una mujer cuyo útero sea fácilmente irritable i reaccione a la mas leve estimulacion. Así Tarnier cita el caso de una señora chilena que, en la imposibilidad de lograr partos de término en su pais, se fué a Europa, donde estuvo sometida a un reposo absoluto, obligándosela guardar cama durante todo el tiempo de su embarazo. La señora aceptó este tratamiento; pero, el dia del entierro de un célebre personaje frances, no resistió al deseo de asomarse a una de las ventanas, para ver el espectáculo, i los cuatro o cinco pasos que tuvo que dar fueron suficientes para producirle el parto prematuro.

Deben considerarse tambien, como capaces de producir abortos los traumatismos quirúrgicos, que obran sobre los órganos jenitales de la mujer, i aun de otras rejiones. Así se cita el caso de una, en la cual se produjo un aborto a consecuencia de la amputacion de un dedo, i sin que existiera ninguna otra causa apreciable.

Se ha dado tambien importancia en la etiología de los abortos, a las *emociones morales*, creyendo algunos que se producen por contraccion refleja del útero, i otros, por perturbaciones circulatorias.

Aunque de escaso valor, debo, sin embargo, dejar constancia de un hecho; i es que una gran cantidad de mujeres atribuyen sus abortos a sustos, pesares, disgustos i otras impresiones análogas.



Hai autores como Runge, que creen que el espanto i otras impresiones psíquicas parecidas, son aunque mui raros, momentos etiolójicos del aborto.

Enfermedades Jenerales—Al *saturnismo* no le daremos importancia; pues, son mui pocas en Chile las mujeres espuestas a su accion.

Otro tanto diremos de la *intoxicacion mercurial*, pues entre nosotros no existe la intoxicacion profesional, i en cuanto a la terapéutica es mui rara.

La *intoxicacion con el sulfuro de carbono* ha sido tambien inculpada. Nos faltan datos que arrojen luz sobre este punto.

No sucede así con la *intoxicacion tabáquica*, pues está comprobado que el aborto es frecuente entre las mujeres empleadas en la elaboracion de cigarros.

Valentin i otros autores, basados en estadísticas numerosas, niegan la accion del tabaco: pero otros la sostienen, i creen que obra produciendo un verdadero envenenamiento, o que se produzca una estimulacion conjestiva de los órganos de la jeneracion.

La *intoxicacion por el óxido de carbono* sería, talvez, no ajena a la frecuencia de los abortos en las cocineras i aplanchadoras, agregada a las fatigas inherentes a su ocupacion.

El *El alcoholismo materno* ha sido tambien sindicado de productor de abortos, Esto debe alarmarnos; pues sabido es que este vicio tan funesto ha adquirido un desarrollo considerable entre las mujeres del bajo pueblo. Por mi parte, debo decir que, en dos de las mujeres que he observado, no aparecia otra causa de sus abortos repetidos que el alcoholismo inveterado.

Una de las causas que, con justicia, figura en primer término, en la etiolojía de los abortos repetidos, es la *sífilis materna*. Veremos que este factor alcanza una alta proporcion, a pesar de que quedan muchos casos ignorados, como lo prueba el hecho de que algunas mujeres que no presentan ningun síntoma de sífilis, logran concluir con sus abortos mediante una medicacion iodurada i mercurial.

El aborto en las mujeres sífilíticas es debido a la muerte del embrión, i este puede morir por varias causas: 1.º por-



que la sífilis se trasmite a él desde la madre, produciéndole lesiones del peritoneo, del hígado, del pulmon, etc., que concluyen con su vida; 2.º por las perturbaciones de la nutrición, enjendradas por la alteracion de la sangre materna; 3.º porque las frecuentes alteraciones de la placenta suprimen las funciones respiratorias i nutritivas i, por consiguiente, matan el feto; i 4.º por estrechamientos de los vasos del cordón, que se han notado en la sífilis, i que tambien pueden ocasionar la muerte del feto. Se debe tambien agregar otras lesiones ocasionadas por la sífilis, que, como el hidramnios, determinan jeneralmente la muerte del feto i el aborto consiguiente.

Tanto en las estadísticas europeas como en la nuestra, la sífilis alcanza una alta cifra. Creo que la importancia de este asunto me permitirá detenerme un poco a examinar las estadísticas i a insistir en las proporciones que está tomando una causa, que es en la gran mayoría de las veces tan fácil de evitar.

Fournier, en el *Bulletin Médical* de 1889, refiere haber observado 13 mujeres sífilíticas casadas con hombres sanos, i que en 28 embarazos han tenido 9 abortos, o sea el 32%. En una estadística que da Tarnier, tomada tambien de Fournier, de 53 mujeres sífilíticas 17 abortaron; 8 tuvieron partos prematuros, i 28 partos de término. Es decir, casi la mitad no logró el desarrollo completo de la jestacion. Charpentier, reuniendo las estadísticas de muchos autores, ha llegado a la siguiente conclusion: sobre un total de 657 mujeres sífilíticas, ha habido 426 partos de término, 231 abortos, o sea el 35.15%.

Por mi parte, he podido anotar que, en 48 mujeres sífilíticas, ha habido 122 partos de término, i 99 abortos o partos prematuros. A pesar de que no he podido aislar los casos en que la madre era la única luética, esta cifra es bastante elevada comparada con las anteriores, i mayor aun, si se toman en cuenta aquellos casos en que la sífilis coexistia con otras afecciones capaces tambien de producir abortos, i que harian subir la proporcion de éstos.

Hai que notar tambien que en muchos de los partos de término el feto nace muerto o en tan pobres condiciones de existencia que alcanza a sobrevivir mui cortos instantes.



Es, como se vé, un factor mui poderoso la sífilis en la produccion de partos ántes de término.

Ahora ¿a qué es debida la diferencia tan enorme entre las estadísticas europeas i la que presento tomada en Santiago? Creo que es mui fácil la esplicacion de este hecho, si se considera que una sola de las sifilíticas que he observado ha estado sometida a un tratamiento racional i continuado de la sífilis, i que si alguna de las otras ha recibido tratamiento antilúético, ha sido sólo por uno o dos meses i destinado a curar lesiones que se hacen manifiestas sólo por corto tiempo.

En cuanto a la influencia que pueda tener la gravedad o intensidad de la sífilis, Fournier cree, i adherimos a la de él nuestra humilde opinion fundada en el conocimiento de las enfermas que he observado, que la mayor parte de los abortos se producen en los casos de sífilis lijeras.

Influye tambien, i de un modo notable, la edad de la enfermedad. Fournier, fundado en el hecho de haber observado 50 abortos en 90 mujeres infectadas por sus maridos, i hechas embarazadas en el primer año de su enfermedad, da toda la importancia a los tres primeros años, i especialmente al primero, al cual llama "el año terrible."

Con los casos que he tenido la oportunidad de observar, me he convencido de lo mismo; pues, en casi todos ellos, a medida que ha ido aumentando la edad de la enfermedad, ha ido haciéndose mas posible la tolerancia del feto dentro del útero, llegando, despues de cierto tiempo, a facilitarse la completa duracion de la jstacion i la espulsion del feto a término.

Otro hecho digno de notar es que la sífilis contraida durante el embarazo tiene influencia mas marcada sobre el feto.

¿Cuánto tiempo dura la influencia de la sífilis? En jeneral los autores la fijan de 6 a 12 años. Fournier va mas allá i le da 15 a 16. Hai casos, aunque mui raros, en que la influencia se hace sentir durante mayor número de años, i se citan algunos de 20 o mas.

La *tuberculosis*, en sus distintas manifestaciones, puede tambien servir de causa productora, i en mi corta cantidad de observaciones, he encontrado 4 en las cuales la única causa que aparecia como culpable de la produccion de los

abortos, era la tuberculósis. Por supuesto, que he prescindido de aquellos casos en que esta afeccion se encontraba asociada a la sífilis, i en que, por consiguiente, compartian ambas enfermedades la influencia sobre la interrupcion de los embarazos.

Ya sea que obre por los esfuerzos que ocasiona la tos que siempre acompaña a la tuberculósis pulmonar, o por las perturbaciones circulatorias i fiebre que produce, o por las alteraciones que determina en la placenta, cuando compromete la mucosa uterina, lo cierto es que esta enfermedad desempeña un rol de importancia en la etiolojía del aborto múltiple, i sobre todo aquí en Chile, donde las víctimas de los bacilus de Koch han alcanzado una cifra tan considerable.

Existen algunas afecciones nerviosas que, como el *corea* i la *histeria*, son capaces de interrumpir el curso normal de la jstacion. La estadística que he formado es tan limitada que no alcanzan a aparecer factores etiolójicos tan raros como éstos.

Entre las afecciones del aparato urinario que causan abortos, se menciona como principal la *albuminuria*. Es citada como tal por todos los autores.

Entre nosotros ha sido, desde hace muchos años, señalada como productora de abortos por el profesor A. Murillo.

En mis observadas, sólo ha aparecido una que no tuviera otra particularidad que ser alubuminúrica.

Se ha dado alguna importancia a la *diabetis* i a la *cal u-lósis renal*; pero no haré otra cosa que mencionarlas.

De las alteraciones del aparato dijestivo, se ha culpado como productora de abortos a la *constipacion*. Se cree que ésta los ocasiona fácilmente, debido a la conjestion que produce en los órganos pelvianos, a los esfuerzos que exige la defecacion i a la irritacion que produce sobre el útero, el intestino distendido por la acumulacion de las materias fecales.

Se sabe que entre nosotros las mujeres del pueblo desatienden por completo el debido cumplimiento de funciones tan esenciales como la defecacion, ya sea por desidia, falta de órden, o por otras consideraciones análogas, i no seria raro que este hecho tuviera alguna participacion en la produccion del fenómeno que estudiamos.



De las demas alteraciones del aparato dijestivo, han sido culpadas la *diarrea* i los *vermes intestinales*. Respecto a la primera, debo decir que en dos de las mujeres observadas por mí aparecia como causa mas probable la diarrea, que acompañaba a la disentería, de que se enfermaron estando embarazadas. De los vermes, que se cree obren por vía refleja, no he observado ningun caso.

Las afecciones del aparato de la circulacion figuran tambien como factor mui atendible en la etiolojía de los abortos repetidos, i entre ellas principalmente las *afecciones cardiacas*. En una estadística de Porak, que comprende 214 embarazos en mujeres cardiacas, hubo un 41.12% de partos ántes de término. Mis datos, aunque escasos, son reveladores. De 3 cardiacas que han tenido por todo 12 embarazos, 5 han sido de término i 7 abortos o partos prematuros.

Por lo demas, se comprende que el aborto se produzca en estos casos. La asfixia, que acompaña naturalmente a estas afecciones, ataca tambien al feto, que perece. Además, el ácido carbónico que existe en gran cantidad en la sangre, puede excitar al útero i producir su contraccion. Sin embargo, Chambrelent i Pachon han hecho últimamente esperiencias en conejas embarazadas, produciéndoles bronconeumonias por la seccion de los dos neumogástricos, i a pesar de que los animalitos han muerto de asfixia, en ningun caso ésta ha determinado la contraccion de las fibras del útero i la consiguiente espulsion del feto; en ningun caso han abortado. (Comunicacion a la Sociedad de Biolojía de Paris. - Sesion de 11 de febrero de 1899).

Las observaciones europeas señalan como mas frecuentes entre las afecciones cardiacas que producen abortos, a las de la válvula mitral. Agregaré que de las tres que he observado, dos padecian de lesion mitral, i la otra de polivalvulitis.

De otras alteraciones del aparato circulatorio capaces de provocar abortos repetidos, como las *várices*, *hemorroides*, *cloro-anemia* i *hemofilia*, no he observado ningun caso.

De las afecciones del aparato respiratorio, fuera de la tuberculosis, que ya mencionamos, si algunas como la pneumonia, por ejemplo, son capaces de producir abortos, se ven en pocos casos.



Igual afirmacion se puede hacer de algunas otras enfermedades febriles, como la tifoidea, escarlatina i demas que se acompañan de hipertermia.

Causas locales— Entre éstas tenemos señalado como productor de abortos al *coito* en exceso. Si hai algunos autores que niegan que pueda tener alguna influencia sobre la precipitacion del parto, en cambio otros de la autoridad de Depaul, Tarnier, Winkel i Runge creen que la tiene i mui marcada, llegando algunos como, Miguel de Tours, citado por Schuhl, a creer que de 10 casos de abortos repetidos, 9 son ocasionados por el abuso del coito. El profesor de obstetricia de la Universidad, doctor Adolfo Murillo, le da tambien a este factor muchísima importancia.

En estos casos, dicen los autores, el aborto seria debido al choque producido sobre el útero i a la congestion que determina en este órgano el acto jenital. ¿No seria mas justo, añado por mi parte, pensar en la influencia probable de un coito infectante sobre procesos endometrícos ya existentes?

Jacquemier dice que la observacion penetra difícilmente, en este terreno, i se comprenderá fácilmente cuánto mas difícil es el estudio de un punto tan escabroso como éste, tratándose de la jente del pueblo tan inculta i tan inadecuada para esta clase de investigaciones; así es, que se me escuchará, que no tenga observaciones personales al respecto.

Se ha observado que muchos abortos se producen en las épocas que corresponden a la aparicion del flujo catamenial. De ahí que se le dé tambien importancia, en la etiolojía de los abortos repetidos, a la *menstruacion*. Por eso es que muchos casos de abortos repetidos se han prevenido practicando pequeñas sangrías durante el período de las reglas.

A la *rijidez uterina* se le ha atribuido cierto rol en la produccion del aborto. Respecto a la fisiológica, muchos creen que no sea capaz de ocasionarlo, i en cuanto a la patológica, si ántes era posible que el tejido cicatricial, que se forma en el útero despues de la operacion cesárea, impidiera el desarrollo perfecto del útero grávido, hoi dia que la técnica operatoria ha avanzado tanto, no debe esto producirse.

Sobre si la *atonía uterina* i la *irritabilidad del útero* bastan por sí solas para producir abortos repetidos, se hacen aun muchas reservas.



Las *malformaciones uterinas*, ya sea que se presenten en forma de útero unicorno, o doble, se indican también como causas de abortos. Ambas anomalías de desarrollo son raras en Chile, así es que no será extraño que no se haya presentado ningún caso en mi observación.

No podemos hacer igual afirmación respecto a la *involución incompleta* del útero, después del parto. Por el contrario, este hecho es muy común entre nosotros, donde se ven tantos alumbramientos descuidados. Con mayor razón se producirá esto, cuando la sub-involución es consecutiva a una enfermedad que ha ocasionado un parto prematuro, o un aborto, caso en que, como sabemos, el útero demora más en volver a su estado normal.

Ocupa, i con justicia, un sitio preferente en la etiología de los abortos repetidos, el capítulo de las *inflamaciones uterinas*. Es un hecho innegable que las alteraciones que originan en los tejidos placentarios i en la constitución del huevo los procesos inflamatorios, del endometrio principalmente, interrumpen de un modo fatal el curso normal de la gestación, i son con la sífilis los dos mayores factores que aparecen en el estudio de esta etiología.

La gravedad, i casi incurabilidad de esta clase de afecciones, que en su mayor parte son de origen gonorreico, debe naturalmente alarmarnos. Lo generalizados que están estos procesos patológicos en la mujer chilena, debe hacernos prestar un poco más atención a este punto, i sobre el cual más tarde insistiremos.

De 127 mujeres, cuyos datos he recojido en la Clínica Ginecológica del doctor Víctor Körner, i que han tenido abortos repetidos; en 25 no aparece otra lesión, que endometritis, i en 24 endometritis acompañada de otras alteraciones que de ella dependen.

Entre 67 mujeres, que han tenido también abortos repetidos, i cuyas anotaciones he encontrado en el servicio de ginecología que dirige en el Hospital de San Juan de Dios el doctor A. Vicencio, en 18 no aparece otra causa que los procesos endo i peri-metríticos.

Se vé, pues, que en el primer caso la proporción llega a 38.58%, i en segundo a 26.86%, cifras ambas que indican

bien claro que se trata de un factor, mui poderoso en la jénesis de los abortos.

A los *fibromas uterinos* tambien les cabe desempeñar un rol de importancia en la interrupcion de los embarazos. Del total de mis observadas, he encontrado 3 en las cuales se podia culpar de sus abortos a los fibromas i miomas que poseian.

Respecto al *cáncer uterino*, he encontrado entre 248 observadas, que en 10 aparecia el cáncer como principal culpable. Bar lo he encontrado en un 13% de los casos.

Merecen, tambien, llamar la atencion como oríjen de abortos repetidos las *desgarraduras del cuello de la matriz*. Estas desgarraduras consecutivas a los malos partos son en jeneral mui frecuentes, i entre nosotros creo que mucho mas. En estos casos se producen los abortos por varias causas, i son: el desarrollo anormal del cuello i las perturbaciones que son su consecuencia; la irritacion de la mucosa uterina, debida al ectropion que se produce, i al roce con la pared vaginal; el hecho de quedar a descubierto el polo inferior del huevo, a lo que le da importancia Olshausen, i, por último, las perturbaciones circulatorias, que ocasiona el tejido cicatricial, formado en el borde superior de la herida del cuello.

Todos los autores señalan como causa frecuente de abortos repetidos a las *desviaciones uterinas*, i yo me permitiré hacer lo mismo; pues entre 194 mujeres que han visto interrumpidos sus embarazos, en 24 aparecian desviaciones uterinas, i en 27, éstas acompañadas de otras alteraciones.

En el *prolapso del útero* tambien se produce el aborto. En dos casos no aparecia otra causa apreciable de abortos repetidos.

A las *adherencias peritoneales* se les ha culpado de producir abortos repetidos, i yo puedo dejar constancia de uno.

Comprenderé en un sólo grupo de *tumores periuterinos*, i que son todos capaces de producir abortos repetidos a las siguientes afecciones: quistes del ovario, salpingo oforitis supuradas, tumores del mesenterio i embarazos extra-uterinos, habiendo observado de los tres primeros, uno o mas casos.



Causas que provienen del padre. — Estas son, como se comprenderá, de una influencia mui inferior a la materna; sin embargo, se deben considerar.

El *coito en exceso* produce en el hombre desgaste orgánico, i perturbaciones intensas que acarrean en algunos casos alteraciones en el esperma, que facilitan la muerte prematura del huevo. Este hecho ha sido comprobado en animales, especialmente en vacunos. Conocido es el caso citado por Bouley, de un toro que, siendo estimado como poseedor de prodijiosa potencia jenésica, fué solicitado por muchos dueños de vacas i de las muchas hembras que cubrió, sólo las primeras lograron partos de término, al paso que todas las últimas tuvieron abortos o partos prematuros.

El *alcoholismo* produce en muchos casos graves lesiones en los órganos que intervienen en las funciones de la jeneracion, como ser alteraciones de los tubos seminíferos, atrofia de los testículos, i otras que, cuando no orijinan la esterilidad, alteran profundamente la constitucion del sémen, i, por consiguiente, atacan la vida del producto de la concepcion.

Es, por consiguiente, el alcoholismo, una fuente mui atendida de abortos repetidos, especialmente en Chile, donde ha alcanzado tal desarrollo, que es con justicia señalado, si no como el primero, como uno de los mas adelantados en el consumo del alcohol.

El *saturnismo* en el padre influye mucho ménos que el materno, así es que, a pesar de que no escasean entre nuestros mineros i tipógrafos intoxicados por el plomo, no le daremos importancia.

La *sífilis* desempeña aquí tambien un rol de importancia. A pesar de que algunos autores niegan que el aborto pueda producirse por el hecho de ser sífilítico el padre sin estar contaminada la madre, he comprobado algunos casos, aunque raros, en que no habiendo manifestacion alguna de lúes, ni siquiera sospechosa, coexistía la produccion de abortos con la sífilis del padre. A esto agregaré, que Fournier cita 103 embarazos, resultantes de la union de mujeres sanas con hombres sífilíticos con 41 abortos o partos prematuros.

En estos casos, como en los de sífilis materna, están los abortos influenciados por la edad de la enfermedad, i por el tratamiento de ella.



Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Haré tambien mencion de otras enfermedades paternas, que pueden alguna vez influir en la produccion de abortos repetidos. Éstas son: la *tuberculosis*, la *albuminuria*, la *diatésis cancerosa* i las *orquitis*.

Causas que dependen del huevo. — Las membranas delgadas; las *alteraciones de la caduca*; la *hidropesía de las vellosidades coriales*; las *hemorragias placentarias*; la *dijeneracion fibro grasosa*, la *hipertrofia*, el *edema*, la *dejenneracion calcárea* i la *insercion viciosa de la placenta*, son lesiones todas que han sido señaladas como provocadoras de abortos repetidos. Todas ellas determinan la muerte del huevo, el que es espulsado en jeneral, a los 15 o 16 dias del clastro materno. Según las estadísticas de Varnier i P. Brion, de 161 casos, en que la causa del aborto habia sido perfectamente establecida, en 64 era debido a la insercion viciosa de la placenta.

Poquísimas han sido las ocasiones en que ha estado a mi alcance el huevo espulsado, así es que la observacion en estos casos ha sido nula, i no podria tampoco hacer estensivas, a esplicar los abortos anteriores, las lesiones que han podido presentar.

Antes de terminar esta rápida reseña sobre la etiolojía de los abortos, haré notar que casi todos los autores señalan como causa mas principal la *sífilis*. En seguida colocan las desviaciones uterinas, las *endometritis*, tumores de la matriz, i despues toda la serie de que he dado cuenta.

Confirma numéricamente este orden un extracto tomado de la *Centralblatt für Gynakologie*, número 39, año 1895, i publicado en la *Escerpta Médica*, número 3, diciembre de 1895, página 117, en el cual llega Roemheld a las siguientes conclusiones, por el estudio de 235 casos, que provienen de la clínica de Kehrer: "1.º la causa mas importante la forma la *sífilis* de los padres, i especialmente de la madre. En la práctica clínica, son por lo ménos el 27.2% de todos los abortos habituales causados por la lúes; 2.º debe considerarse como causa las retrodesviaciones del útero. En algo como el 58% de los casos se produce prematura interrupcion de la preñez, i por cada 4 fetos espulsados ántes del sétimo mes, sólo se presenta uno que haya pasade de ese término, sin llegar aun en jeneral a su completa madurez; 3.º



las metritis i las endometritis han sido encontradas con una frecuencia casi igual, i que alcanza del 10 al 15%; 4.º los restantes factores etiológicos, se presentan en la siguiente serie, dispuestos segun su importancia i frecuencia: fibromiomas del útero en 4.7%, alteraciones patológicas de la placenta en 4.14% antedeviasiones posiblemente en un 3.5% a 6% (?), desgarraduras del cuello i molas, ambas un 1%, nefritis i desviaciones laterales en 0.5%, cada una.”

“Fuera de estas causas reales parecen obrar un como factores predisponentes la constipacion i la existencia clorótica o anémica de la sangre materna.”

Otro punto que ha sido anotado por los autores es el relativo a qué edad del embarazo es mas frecuente la interrupcion.

Fournier cree mas frecuente el aborto en las primeras semanas.

Schuhl, que ha recojido observaciones de varios autores, i que tiene muchas propias, fija, para los abortos producidos por afecciones cardiacas o nefríticas, su época de produccion despues del quinto mes del embarazo. Los casos debidos a endometritis, metritis i desviaciones uterinas, los señala ántes del quinto mes. En cuanto a los ocasionados por la sífilis, se producen en todas las épocas; pero tienen su máximum de frecuencia en la segunda mitad de la jestation.

En mis observaciones, aparecen las luéticas con sus abortos en proporciones casi iguales en la primera i en la segunda mitad de la jestation, i arrojan un promedio de poco mas de 4 i medio meses. Las cardiacas tienen, como en las observaciones de Schuhl, sus abortos con mas frecuencia en la segunda mitad de la preñez. En las que sufren endometritis o metritis se interrumpe el embarazo en los primeros meses i en las que tienen retroflexion uterina, cerca del 5.º mes, i esto es perfectamente esplicable, pues el útero en su desarrollo llega a un cierto término en que se encuentra siempre con una misma dificultad, cual es la de ascender a traves del estrecho superior de la pélvis.

La curiosidad de los observadores ha llegado hasta determinar en cuántos casos se han producido en una mujer los abortos en una misma época de la jestation, i cuántos meses los han separado, en los casos en que así no ha sucedido. De



74 casos que reunió, el ya varias veces citado Schuhl, en 23 los abortos se produjeron en la misma edad del embarazo, o casi en el mismo; en 13 hubo un mes de diferencia, i en 38, la separacion fué mas considerable.

Por mi parte, puedo decir que de los 54 casos en que he tomado los datos con minuciosidad, en 14 se ha producido el aborto en la misma época del embarazo o mui cerca de ella; en 10 los ha separado un mes de diferencia, i en los 30 restantes, la distancia entre ellos ha sido mayor.

FRECUENCIA I CAUSAS EN CHILE.

Comenzaré por hacer notar la frecuencia del aborto i del parto prematuro en Chile.

He de comparar, para hacer notable este hecho, la estadística chilena con algunas estadísticas tomadas al acaso entre las francesas, que son, entre las europeas, unas de las que arrojan cifras mas altas.

Mme. Lachapelle da en estadísticas recojidas en las maternidades, 116 abortos en 21,960 partos o sea 1 por 189.

Ribemont-Dessaignes i Lepage, citando estadísticas de la Clínica de Pinard, publicada por Varnier en 1893 i por P. Brion en 1892, dan en 17,000 partos, 530 abortos o sea 1 por 32.

Los datos estadísticos del servicio de partos de la Charité en Paris, tomados por los jefes del servicio, doctores Porak i O. Macé, i que comprende, los años 1895, 1896 i 1897, dan: mujeres entradas 2,804, i abortos 143, lo que da 1 por 19.

En la Maternidad de Santiago que dirige el doctor A. Murillo, ha habido durante los 10 años comprendidos desde 1889 a 1898: partos de término 8,502, i abortos 395 lo que da 21 por 1 aproximadamente. Si se toman en cuenta los partos prematuros, conjuntamente con los abortos, tenemos 1 parto ántes de tiempo por 7 de término.

No quiero apuntar otras cifras que las anteriores, para compararlas con las de la Maternidad de Santiago, porque son recojidas entre la misma clase de jente i en establecimientos análogos. Debo, sin embargo, recordar que algunos au-



tores dan 1 aborto por cada 6 partos de término, otros 1 por 5, i aun algunos 1 por 4.

Respecto a abortos repetidos, de 9,733 mujeres que han sido atendidas en el servicio de maternidad de Santiago, que he mencionado, durante los diez años apuntados, 234 han visto sus embarazos interrumpidos mas de una vez, es decir, el 2.75%.

Vemos, pues, que los abortos son frecuentes en Chile, i que los repetidos alcanzan una alta proporcion.

Ahora ¿qué causas son las que los producen mas frecuentemente en este pais?

Ocupa, sin lugar a dudas, el primer lugar la sífilis i la enorme cifra de 30.19% le señala con perfecta justicia ese puesto. I no se crea que este número sea exajerado, pues no he tomado en cuenta para deducirla mas que los casos en que se podia comprobar seguramente la existencia de esta enfermedad, i que he prescindido tambien de las veces que aparece acompañada de alguna otra afeccion capaz de producir el aborto.

Aumenta la importancia de este terrible factor el hecho de que, en muchos de los partos de término, en las sífilíticas el feto nace muerto.

Ademas, cuántas mujeres no hai que, por ignorancia o malicia, perturban la comprobacion de una afeccion de esa naturaleza.

Ya hemos dicho cuál es la causa a que, a nuestro parecer, se deba tan alta proporcion: la falta de tratamiento específico. Es mui revelador el hecho de que sólo 5 o 6 de mis observadas hayan estado sometidas a tratamiento, i de mui corto tiempo, con ocasion de alguna lijera manifestacion de la lúes, i nótese bien este otro hecho: que sólo una habia recibido el tratamiento largo i continuado que prescriben los sífilógrafos, permitiéndole, por consiguiente, a esta mujer que sus embarazos se fuese prolongando i llegase, por último, a tener sus partos de término i con feto vivo.

Aunque existe en el ánimo de todos los que, por algun motivo, tienen que preocuparse de las diferentes plagas que nos azotan, el convencimiento de que la lúes está mui desarrollada en todas las capas sociales de este pais, creo que, cada vez que se presente la oportunidad, debe insistirse en



dar a conocer, por medio de toda clase de investigaciones, las verdaderas proporciones a que alcanza i poner bien de relieve, con la claridad de los números, el colosal desarrollo que va adquiriendo una de las mas terribles enfermedades que contribuyen a agotar, de una manera notable, la poblacion, i que da orijen a una serie de perturbaciones i deformidades que dejeneran la raza i que enjendra seres debilitados e inútiles.

Es menester abandonar, una vez por todas, esa indiferencia i desidia con que estamos acostumbrados a mirar este agente patológico tan poderoso.

Existen al lado de la sífilis otros factores mas modestos, pero que no nos son méhos peculiares i que han adquirido en Chile una especial importancia. Los mencionaremos por su órden de frecuencia.

Una clase de afecciones que ocasionan abortos repetidos, i que es el pan de cada dia de las clínicas jinecológicas, es la que comprende los procesos inflamatorios denominados endometritis, metritis, peri i parametritis. Ya hemos dicho que de 194 mujeres que han tenido abortos repetidos, i cuyas observaciones he recojido en los servicios de jinecología, en 43 aparecen como causa de la falta de éxito en sus jestaciones las afecciones mencionadas en este párrafo.

La gravedad de estos procesos, en su gran mayoría de orijen gonorreico, su rara i difícil curabilidad i las grandes proporciones que reviste, son hechos que manifiestan la necesidad de tomarlos mui en cuenta i de procurar, por todos los medios posibles, reducirlos siquiera a los términos que el adelanto médico i quirúrgico nos permite esperar.

Las desviaciones uterinas son comunes entre las mujeres chilenas i desgraciadamente, muchas veces, escapan al alcance de los que las pueden remediar, i quedan, por consiguiente, ocultas, ejerciendo su funesta influencia en la interrupcion de los embarazos. Hemos visto en las observaciones recojidas, tambien en los servicios de jinecología, que de 194 mujeres que han tenido varios abortos, en 24 aparecen las desviaciones uterinas como única causa, i en 27, éstas asociadas a otras afecciones. Tienen principal accion, indudablemente, las adheridas.

Los fibromiomas i los cánceres uterinos son tambien fre-

cuentes entre nosotros i ya hemos dado la cifra a que alcanzan como productores de abortos repetidos.

Los tumores e inflamaciones de los anexos, superan como causantes de partos ántes de término en nuestra estadística, a las otras con las cuales las hemos comparado. Estas afecciones en las cuales se interviene, especialmente en las primeras, cuando llevan ya bastante tiempo de existencia, pueden, por este hecho, obrar también durante mucho tiempo como interruptora de la jstacion normal. No repetiré los números que demuestran la proporción a que alcanzan **estos dos factores.**

No daré mucha importancia a otras enfermedades como tumores de la vagina i afecciones de la vulva; pues no se presentan en Chile en proporciones superiores. No sucede así con las desgarraduras del cuello del útero, que son frecuentes, debido a la mala atención de muchos partos.

Pasaré por alto otras causas insignificantes, tanto predisponentes como determinantes, para llegar a dos que me han llamado la atención, i que son los traumatismos i el alcoholismo, agentes ambos que tienen, a mi parecer, en Chile, especial importancia.

Los traumatismos, por sí solos, no bastarán en la mayoría de los casos, pero cuando existe una causa que predispone a los abortos, es muy fácil que un golpe o un esfuerzo grande lo provoquen i es en este sentido que los haremos aparecer como dignos de consideración.

Debo señalar al lado de los traumatismos los esfuerzos que exigen algunas ocupaciones, comunes entre las mujeres del pueblo.

I aquí anotaremos este hecho: que de todas las mujeres que he observado que han tenido abortos repetidos, casi la tercera parte eran lavanderas, ocupación que les exige posiciones forzadas i violentos esfuerzos. Además, otra tercera parte, mas o ménos, trabajaban en los quehaceres domésticos i sabemos que el principal de éstos en la mujer del pobre es el lavado i, por consiguiente, son aplicables a ellas las mismas consideraciones que a las anteriores.

Añadiré, como dato ilustrativo, que una buena parte de estas mujeres atribuye sus abortos a golpes o esfuerzos.

Las mujeres del pueblo acostumbran no darse descanso

durante el curso de sus embarazos, i, por el contrario, se jactan con frecuencia de sus condiciones de resistencia que les permiten no abandonar el trabajo durante períodos tan delicados de su vida i persisten en sus pesadas tareas hasta el momento preciso en que se producen los primeros signos del alumbramiento, i creen que este estado de cosas no les acarrea grandes perturbaciones en su salud i que no corre riesgo la problemática vida del fruto de sus entrañas.

No son mui raros tampoco los casos en que se han producido abortos después de una larga escursion a pié o de un violento paseo a caballo.

El alcoholismo tiene tambien entre nosotros una altísima importancia i por desgracia de un desarrollo rápidamente creciente.

Nos consolaría, en gran manera, el aumento que ha experimentado la produccion de vinos, cerveza i otras bebidas que se fabrican en Chile, por la mejoría que significa para el bienestar económico jeneral, si coincidiera con un aumento en la esportacion de tales artículos; pero, el abaratamiento, que lójicamente acarrea, hace que tan enorme cantidad de líquidos alcohólicos, esté al alcance del proletariado i que encuentre fácil consumo sin salir del país.

Si es cierto que el alcoholismo del padre influye en menor escala que el de la madre en la produccion de abortos, es cierto tambien que esa influencia, por pequeña que sea, existe i que se debe tomar mui en cuenta en este país, donde sabemos que la gran mayoría de los individuos del pueblo que se encuentran en el período de la actividad jenesica, son bebedores inveterados.

Por lo demas, muchas madres de las que hemos observado, presentaban los signos claros i graves del alcoholismo.

Al hablar del alcoholismo, no lo consideramos tan sólo por cuanto pueda obrar como tóxico del organismo, produciendo las innumerables perturbaciones que orijina especialmente en los órganos que intervienen en los actos de la jeneracion, sino que tambien contemplamos sus propiedades perturbadoras de las facultades mentales i que facilita la produccion, en el estado de embriaguez, de golpes, caidas i otros traumatismos, que si, como hemos dicho, no producen

por sí solos el aborto, lo provocan en las mujeres predispuestas.

Creo que las causas que dejo apuntadas son las que aparecen como mas frecuentes en Chile, como jeneradoras de los abortos repetidos.

MEDIOS DE EVITARLOS.

No se crea que voi a hacer un capítulo sobre los agentes terapéuticos aplicables a detener los fenómenos del aborto cuando éstos comienzan a manifestarse. Existen sobre la materia valiosos i estensos estudios i mui jeneralizado está el conocimiento de los medicamentos que detienen o modifican la espulsion prematura del fruto de la concepcion.

Ademas, con ajentes de accion pasajera, no se puede prevenir actos o alteraciones que se producen con mediacion de largos espacios de tiempo i que tienen su oríjen en alguna lesion o vicio profundamente arraigado en el organismo.

Es, pues, en la profilaxia i en los medios hijiénicos que ella comprende, en lo que insistiré ántes de dar término a este trabajo.

La primera causa que hemos visto aparecer como productora de abortos o partos prematuros, es la sífilis, i he dicho ya que esto se debe a la falta de tratamiento específico.

Sabido es que en todos los casos de sífilis, por leves que sean sus manifestaciones, es necesario prescribir un tratamiento que dure por lo ménos tres o cuatro años i durante los cuales se den, con constancia i alternando con períodos de descanso, las preparaciones mercuriales, unas veces, las ioduradas, otras, combinándolas cuando el caso lo requiera.

¿Se lleva a la práctica esto entre nosotros? Creo que nó. Ya he hecho notar que una sola de las parturientas que he observado i que habia tenido abortos repetidos ocasionados por la sífilis, habia tenido tratamiento antiluéptico continuado, que se acercara siquiera al prescrito por los autores i en la cual se veian claramente sus bienhechoras influencias. Todas las demas o han carecido de él o ha sido tan insuficiente i pasajero, que no podia alcanzar a influir en el desarrollo de los embarazos.

Las mujeres del pueblo, ya sea por falta de recursos, por falta de tiempo, por la imposibilidad de permanecer largo tiempo en los hospitales o de asistir con la debida constancia a los servicios de policlínica ginecológica, muchas veces, en fin, por desidia, i muchas mas por ignorancia, se sustraen a los tratamientos que los médicos les imponen.

No es extraño, pues, que esta causa tan manifiestamente comprobada alcance una cifra tan desconsoladora en la producción de abortos repetidos entre la clase baja.

Entre las mujeres de posición acomodada era de esperar que no sucediera lo mismo, pues en ellas no existen, o existen en menor proporción, factores tan atendibles como la escasez de recursos i la ignorancia de hechos tan sencillos i conocidos.

Pero los demás factores, i otros mas menguados, hacen que alcancen casi a la misma cifra.

Varios i experimentados facultativos me han asegurado que han tenido en su clientela civil, constituida principalmente, como se sabe, de jente que cuenta con recursos, muchos casos en que numerosos abortos o partos prematuros no reconocian otra causa que la falta absoluta de un tratamiento eficaz.

Aquí se me permitirá que incurra en una pequeña digresión; pero lo hago porque hai en ello todo un problema de moral social.

Está muy jeneralizada la creencia de que cuando un matrimonio se vé defraudado en sus esperanzas de lograr la normal i feliz evolución de las funciones fisiológicas, que han de darle abundante i robusta prole, es a la mujer a quien hai que culpar de que los embarazos no lleguen a término, i nosotros debemos, en justicia i para satisfacción de nuestra conciencia, decir que en muchos mas casos de lo que jeneralmente se cree, es en el padre donde reside el oríjen de estos males.

En repetidas ocasiones los médicos ven padres de familia u hombres que desean serlo, afirmar que están en posesión de una perfecta salud, al mismo tiempo que saltan a la vista del que los observa los signos claros que caracterizan el cuadro de la sífilis.

Es natural que ellos pretendan ocultar que están bajo el peso de una grave afección que habla muy poco en favor de



la bondad de sus costumbres, pero no es justo que así sea cuando se obra en detrimento de terceros, i cuando, sobre todo, se dificulta la investigacion de las causas de un fenómeno que se desea evitar.

Todos estos hechos nos inducen i nos autorizan a insistir en que siempre se debe pensar en la sífilis cuando se busca la causa de abortos repetidos i que debemos hacer notar i jeneralizar que es ésta una enfermedad de la cual muy pocas veces se sana, si no se somete al tratamiento clásico que se prescribe.

Por otra parte, a pesar de que René, Dumas i Fuster consideran el yoduro de potasio como productor de abortos, se sabe que el empleo de este medicamento a dosis terapéuticas no interrumpe absolutamente el normal desarrollo del embarazo.

Otras afecciones que, como se ha visto, constituyen factores importantísimos en la etiología de los abortos repetidos, son la endometritis i metrítis.

Son estas afecciones jeneralmente de oríjen gonorréico, muy rebeldes a todos los tratamientos i sucede, además, con ellas idéntica cosa que con la sífilis, respecto a la enorme cantidad de enfermas que han carecido de una medicación, que, si no las sana completamente, modifica a lo ménos la gravedad de sus dolencias.

Es inmenso también el número de maridos que han contraído matrimonio sin estar sanos de afecciones gonorréicas i que han seguramente contaminado a sus esposas, i realza la gravedad de este hecho, lo jeneralizados que están estos procesos.

Creo, pues, que también se debe insistir en buscar en la infección gonorréica el oríjen de muchos abortos i en encarecer en la necesidad que se haga el tratamiento debido en todos los casos.

Hoy día están muy jeneralizados los servicios de ginecología i la acción quirúrgica, que es en la mayoría de los casos la única eficaz ha corregido mucho este factor tan poderoso; pero esto sucede en Santiago i en poquísimos de los demás centros de gran población, i en la mayor parte de las demás ciudades i pueblos subsiste i subsistirá por mucho tiempo la falta de recursos operatorios i de personas con la sufi-

ciente preparacion para intervenir como es debido en la curacion de estas enfermedades.

De todo esto se desprende lo necesario que es, para atenuar en algo la accion de un agente etiológico cierto i comun, el aumentar el número de los servicios jinecológicos, i en mejorar su calidad; el jeneralizar la gravedad que revisten los procesos endometrítricos i en especial los enjendrados por la gonorrea, i el procurar el aumento del personal idóneo i competente para luchar contra la accion de un agente patológico de tanta importancia.

Análogas consideraciones se desprenden de la contemplacion de otros factores, que aunque de menor importancia, son dignos de tenerse mui en cuenta. Me refiero a las desviaciones uterinas, a los tumores del útero, i a las afecciones de los anexos.

Otro vacío que se hace notar es la falta de establecimientos en que asilar las madres que, por carecer de medios o cualquier otra circunstancia, tienen que recurrir para verificar sus alumbramientos a los servicios de maternidad. Es verdad que en los servicios que existen ahora son bien atendidas i que recurren a ellos muchas mujeres a desembarazar; pero a causa de su corto número i de la reducida cantidad de camas de que disponen, no permiten albergar mas de 8 a 9 dias a las parturientas, plazo en que no alcanzan a restablecerse de las graves perturbaciones que el embarazo les ocasiona.

Esto influye indudablemente en la produccion de afecciones uterinas, i de ahí que muchas veces tengan lugar en una mujer abortos que son determinados por endometritis o metritis u otras enfermedades, debidas a la falta de buena atencion en sus partos anteriores.

Muchas mujeres se vanaglorian de poder levantarse del lecho i entregarse a sus ocupaciones, a los 10, 8 i aun a los 2 dias despues de sus partos, ignorando la cantidad de peligros a que se esponen i las naturales consecuencias de un acto tan trascendental para sus debilitados organismos.

Creo útil recomendar que, si no se quiere aumentar el número de servicios de maternidad o, en su defecto, darle mayor estension a las que existen, se debe pensar en la creacion de establecimientos en que se albergue a las parturientas duran-



te el tiempo en que, no pudiendo quedarse en las maternidades, necesitan aun de reposo i de cuidados para la feliz normalizacion de su organismo.

Existen en otros paises establecimientos de esta naturaleza i mencionaré a la lijera los servicios que uno de ellos ha prestado en el corto tiempo que lleva de existencia.

Me refiero al asilo de Ledru-Rollin situado en Fontenay-aux-Roses, en las cercanías de Paris. Este establecimiento, segun comunicacion de su director Dr. Al Brissard publicada en el *F Obstetrique* en el número 15, correspondiente a noviembre de 1897, que recibió el primer año de su fundacion, 1894, 756 mujeres i 676 niños, aumentó estos números en 1896 a 1071 mujeres i 988 niños, a pesar de que en este último tiempo se aceptaban mui pocas mujeres que tuvieran alguna enfermedad.

Las parturientas son asiladas i cuidadas en este establecimiento, despues de recojidas en las diversas maternidades de Paris, durante 12 a 15 dias. Si se enferman son pasadas a los hospitales, siendo de notar que la mayoría de las que se enferman, son las que han sido atendidas en las casas de las matronas. Hacemos alto en esto, porque se está jeneralizando entre nosotros esta clase de pequeñas maternidades sin ninguna vijilancia competente, i sin dar garantías de que proporcionen la comodidad i observen las reglas hijiénicas mas indispensables.

Una de las causas que hemos visto favorece la produccion de abortos, son los traumatismos, i éstos son tanto mas peligrosos, cuanto mas tiempo demora la mujer embarazada en guardar el reposo necesario para el normal desarrollo de la jestion.

Ya he hecho notar que la mujer chilena no abandona sus quehaceres, por pesados que sean, miéntras no sienta los primeros signos del alumbramiento, i a muchas de ellas las sorprende el parto en medio de sus tareas i a no pocas en plena vía pública.

Necesario es, pues, arbitrar medidas que pongan término a este estado de cosas tan grave.

Sabido es que, para que se puedan lograr buenos partos a término, se necesita que muchas de las que van a ser madres, queden en absoluto reposo i tranquilidad durante los

últimos meses de sus embarazos, cuando no es indispensable la misma precaucion todo el tiempo que dura la jestion. I como esto no lo pueden hacer la mayoría de ellas por falta de recursos, es menester que se ocupe de ello la beneficencia pública.

Existen, en Europa, ligas de mujeres obreras o de otras condiciones, que, por medio de pequeñas erogaciones, disponen de un capital destinado al sostenimiento de las socias durante los últimos meses del embarazo i pueden obtener así la tranquilidad necesaria.

No hai que insistir mucho para que los beneficios inmensos que producen estas ligas, resalten de una manera manifiesta.

Ya que los medios de vida i las costumbres de las mujeres del bajo pueblo chileno, no harian fácil la formacion de asociaciones de esta naturaleza, le toca a las personas encargadas de velar por la salubridad pública discurrir el modo de evitar la pérdida de tantas vidas.

Respecto a medidas que tiendan a disminuir los inmensos estragos que causa el alcoholismo, ya felizmente existen formadas i empiezan a formarse otras ligas de propaganda en contra de este destructor vicio tan arraigado en todas las clases sociales de Chile.

Se está tambien incrementando la publicacion de trabajos que vulgaricen los innumerables males que ocasiona el abuso de la bebida i creo que no tardaremos en ver sus beneficios resultados.

Si a la accion de la propaganda, que sólo obra por el consejo, la enseñanza i el ejemplo, se uniera la mas eficaz de las leyes i demas medidas gubernativas, se logrará al fin tener un resultado, que, si no nos satisface, alménos demuestre que no somos reaccionarios a las campañas contra los vicios, que, como éste, nos caracterizan.

Éstos son diseñados mui a la lijera algunos de los medios que podrian disminuir en algo la gran cantidad de abortos que se producen en Chile.

Doi con esto término a este trabajo, creyendo, como lo dije al principio, no aportar un continjente científico mui valioso, pero, sí poner de manifiesto uno de los factores que modifican considerablemente la natalidad.